

Únase a mí para proteger a los trabajadores temporales de la esclavitud moderna

mayo 2020



Me llamo Raymundo. Fui reclutado de mi pueblo en México para trabajar en una granja en California. **Me prometieron que mi trabajo sería legal y que me pagarían \$11.10 por hora** por al menos 40 horas de trabajo en una semana. Estaba feliz de comenzar a trabajar y estaba listo para apoyar a mi familia en México.

Para pagar mi visa, **tuve que pedir un préstamo de 10,000 pesos a mi traficante.** Me prometió que ganaría bastante dinero para saldar mi deuda.

Pero cuando llegué a California, estaba todo diferente.

Vivía en un solo cuarto con otros 34 hombres que también fueron traficados.

Inmediatamente mis jefes me dijeron que tenía que seguir varias reglas. **No me permitieron de salir del campamento,** nadie podía visitarme y **todas las luces tenían que apagarse antes de las 22:00.**

Un hombre que trabajaba para **nuestro traficante nos monitoreaba.** Nos dijo que nuestro traficante tenía mucho poder y dinero, y que **podía quitarnos las visas en cualquier momento y deportarnos de regreso a México.**

Nunca trabajamos las 40 que nos prometió nuestro traficante. Nuestro horario de trabajo siempre era inconsistente, pero **teníamos demasiado miedo para decir algo.**

Un día, un inspector visitó el campamento, y nos dijeron de no hablar con él bajo amenaza de deportación.

Tenía mucho miedo, pero aún hablé con los inspectores y firmé un documento. Cuando mi traficante se enteró de lo que hice, llamó a la policía. Pero pronto descubrimos que la policía no podía arrestarnos solo porque nos quejamos de nuestro empleador.

Fue gracias a la ayuda de los inspectores que supe de mis derechos y del hecho que **nuestro traficante nos estaba explotando y manipulando.**

Ahora, trabajo para una granja donde me siento respetado y bienvenido. **Mi familia y yo estamos juntos y estamos felices de haber escapado de mi traficante.** Pero teníamos mucha suerte.

No quiero que otras personas padezcan lo que yo padecí.

Si hubiera sabido mis derechos, mis traficantes habrían tenido menos control sobre mí y mis compañeros de trabajo.

Estaba feliz cuando supe de las protecciones establecidas en California en 2014 para los trabajadores temporales bajo SB477; sin embargo, **me entristeció saber que esta ley solo protege a los trabajadores con visa H-2B,** dejando a otros sin protección.

Yo era un trabajador de H-2A y, según la interpretación actual, **SB477 no me habría protegido.**

Debido a COVID-19, sé que muchos están sin trabajo, y **estoy preocupado por la gente de mi pueblo en México que podría ser reclutada para trabajar de la misma manera que yo.** Los trabajadores agrícolas con visas temporales como yo necesitan protección mas que nunca.

Es por eso que estoy compartiendo lo que me pasó con Freedom United y la Coalition to Abolish Slavery and Trafficking (CAST) para ayudar a difundir mi historia y exigir una mejor protección para los trabajadores agrícolas y para todos los trabajadores que vienen a California.

Actúe ahora y firme la petición de Freedom United que pide a la Legislatura del Estado de California que modifique SB477 para que todos los trabajadores migrantes temporales sean protegidos independientemente de su categoría de visa.

Muchos aún corren el riesgo de ser traficados y atrapados en trabajo forzado. **Pero si luchamos juntos, esto puede cambiar.**

Hoy, únase a mí para instar a California a aumentar las protecciones laborales para los trabajadores temporales. Juntos, podemos asegurar que los trabajadores temporales no corran el riesgo de verse obligados a trabajar bajo amenaza de deportación como yo.

En solidaridad,

Raymundo